

MECHOS FIGURAS



Radar para los ciegos

Un ingeniero canadiense acaba de fabricar un radar portátil que permitirá a los ciegos desplazarse en cualquier lugar con tanta seguridad como si dispusieran de sus ojos. A decir verdad, esta noticia no es sensacional. Se esperaba ya desde el día en que se demostró que los aviones y los barcos no serían en adelante ciegos ante los elementos y que podrían, incluso, a pesar de la más fuerte bruma, advertir a distancia los relieves del suelo. Lo sensacional está en que este aparato ha sido realizado por un ingeniero con muy buena reputación pero que él mismo es completamente ciego.

Este nuevo aparato permite descubrir a una distancia variable, y que puede ser fijada de cinco a seis metros, cualquier obstáculo que señale la presencia de dicho objeto a su poseedor.

A su vez, esas ondas acústicas, según la distancia que han tenido que recorrer, uno de los cinco vibradores colocados en cada uno de los dedos de la mano del operador. Este puede medir así con precisión la distancia que le separa del obstáculo que va a encontrarse ante él, según el vibrador que se ha puesto a funcionar.

Esta radar en miniatura, ha podido ser realizado gracias al descubrimiento de un "ojo descubridor" descubierto por un joven ingeniero canadiense, cuyo nombre permanece en el secreto. Pero ya el sector comercial se ha ocupado de este asunto y el llamado ojo superacústico va a ser explotado convenientemente, en beneficio de aquellos que padecen la ceguera.

En realidad, el principio del radar para los ciegos, fue realizado hace algunos años. Pero la primera instalación era demasiado grande para que pudiese entrar jamás en el terreno práctico. Los ingenieros han puesto manos a la obra. Y no deja de ser simbólico que haya sido un ciego el que haya logrado poner a punto el sistema que permitirá a sus hermanos en desgracia aliviar en gran medida la amplitud de sus penas.

De Sol a Sol

La esfinge de Verín

EMILIANO Sobrino, minero rico y desocupado de Verín, sintió la comezón de los toros. No es ningún chiquillo, pero como los toros no exigen a nadie la partida de nacimiento, consideró que podía ser lidiador. Si me lo hubiera preguntado a mí, un día que sólo hay en la fiesta un puesto para él: Sobre un jamelgo, y pica al brazo. Emiliano es un plebeo de los pies a la cabeza.

Pero quiso ser torero. Organizó una novillada, y ayer se enfrentó con dos novillos y el público coruñés. Ambos fueron indugentes.

Emiliano intentó torear. El no tuvo la culpa de que el novillo no quisiera. Y no hay que extrañarse. Si no fuera porque no le agrada molestar, invitaría al lector a que se pusiera mentalmente en el sitio del toro. Vaputea aparatosa y reiteradamente al torero, y éste como si nada. Una auténtica esfinge. Hasta que el bicho, razonablemente, renunció a embestir.

Fuó entonces cuando Emiliano intentó matar. La primera vez cogió vuelo y entró ferocemente. El público, aterrorizado, huía de los tendidos. El estoque pasó bastante cerca del animal.

—Si le llega a dar...! —debió de pensar Emiliano. Y en verdad que si le da lo estropea.

Antes, al brindar buscó tanto entre las gradas, que tuvo que darle un aviso. Esa fué la causa, y no otra.

La cuarta vez consiguió pincharlo. Y después de entrar al descabello perfilándose con personalísimo estilo, el bicho se rindió.

En el segundo toro el público pidió la oreja. El presidente, injusto, la negó. Entonces Emiliano comenzó la vuelta al ruedo. Entre otras cosas, le tiraron un zapato y se quedó con él. Alguien tuvo que marchar a la pata coja. Y cuando más embaldado iba recogiendo aplausos, le soltaron el novillo siguiente, cortándole la marcha en pleno triunfo.

Hablé con él unos segundos. No abundan tanto las reales personalidades como para poder despreciarlas. Fue telegráfico, según se ve:

—¿Antepedido?

—Nunca! Iré a entrenarme a Salamanca, y en Julio volveré.

—Ella: División Azul, o ruedo con bicho.

—Empate a uno. Por ahí, por ahí...

No pudo seguir. Un grupo de fervorosos aficionados me lo arrebatan, y la gruesa silueta de Emiliano, siempre serio, parte rauda calle abajo camino de su hotel, aureolado por el triunfo. Y uno se queda reflexionando: Si en vez de torero le da por hacerse veterinario, y el éxito es el mismo, se acabó la fiesta.

Pero por suerte no fué así.

BOCELO

Una nodriza original



En el pueblo francés de Morbihan, un agricultor posee un potrillo que no pudo ser criado por su madre. Una cabra adoptó al recién nacido, proporcionándole su leche. La cria prospera de día en día ante el orgullo de la eventual nodriza.

AMOR POR LA CULTURA

Charles W. Elliot, rector de la Universidad de Harvard, cuenta que la carta más peregrina que ha recibido, fué la procedente de un club de mujeres y la cual decía así:

"Estimado señor: Nuestra Junta directiva, sabedora de que usted es el pensador más grande del país, le agradecería que se dignara enviarnos sus siete pensamientos más grandes."

Vestido protector



No se trata de un vulgar vestido contra la lluvia. Protege de las emanaciones radioactivas, y tienen que usarlo los obreros que trabajan en las refinerías de uranio de Inglaterra. Un poco aparatosa, que despojarse el obrero tiene que despojarse de la prenda en tres segundos como máximo si quiere evitar mortales emanaciones.

Revista de Prensa

Los comunistas franceses se quejan de la censura

De una crónica de París que publica "Arriba":

"COMBAT", portavoz del neutralismo, dedica un artículo editorial a demostrar que en Francia ha sido restablecida la censura: "ayer —dice el periódico— se retiraron unos cuadros de una exposición porque eran "subversivos"; hoy prohíben una obra de teatro porque molesta a nuestros compañeros atlánticos. En Francia ya no hay límite legal para las arbitrariedades".

La protesta de "Combat" llega como consecuencia de que el prefecto de Policía ha cerrado el teatro Ambigu la víspera de estrenarse una comedia del autor comunista Roger Vailland bajo el título "El coronel Foster se declaró culpable", que trata de la guerra en Corea. El coronel Foster es un personaje que viste uniforme "casti" americano, lleva dos bombas de mano en la solapa, y se parece enormemente al general Ridgway. Acaba aceptando la culpabilidad de sus crímenes ante un tribunal de norteamericanos.

Roger Vailland niega energicamente que tan edificante obra teatral haya sido escrita por orden del partido comunista. "Ni mucho menos —declara el autor—, precisamente la concebí y la escribí durante los días que permanecí en Capri, en la finca de mi amigo Curzio Malaparte, en mayo de 1950. No irán ustedes a decir ahora que Malaparte es también comunista", pregunta Vailland ingenuamente.

FIGUAS de ARCHIVO

POR QUE LOS JAPONESES SON PEQUEÑOS

EL hecho de que los japoneses sean bajos de estatura se atribuye a que sus comidas a base de pescado y arroz, están carentes de las vitaminas necesarias para el crecimiento normal.

Crónica de Nueva York

Las patatas, el aceite y los vinos españoles, son muy codiciados

Poseer un «Pegaso» es la ilusión de un periodista norteamericano

Por MARIA VICTORIA ARMESTO

NEUE YORK. — (Especial para LA VOZ DE GALICIA.)

Por primera vez en dos años, este fin de semana tuvo ocasión de comer patatas españolas. Sucedió esto en casa de unos amigos que viven en un chalet de dos pisos en Long Island, con tres niños y una cocinera muy pintoresca que se llama Ana.

Me recibieron alborzados.

—Tenemos una sorpresa para ti...

—¿Una sorpresa?

—Sí, patatas; patatas de España. Nuestra cocinera ha ido a buscarlas especialmente; son de las que España ha exportado en dos barcos...

Encontré que este detalle era de una gentileza inusitada por parte de Ana.

—Sí, dijo, mi amiga Ana es muy amable estos días. Yo creo que es debido a que el domingo fué a las carreras y ganó mil seiscientos dólares apostando a un caballo que no era el favorito.

Ana extremó sus atenciones hasta el punto de servirnos, en vez del característico pato con manzanas, unos bistecs a la cubana condimentados con aceite "La Giraldita". Me ilustré con respecto a las patatas españolas.

—En mi opinión —dijo— las patatas españolas son mucho mejores que las americanas, ¿sabes usted? Al cocerlas no toman tanta agua, son mucho más sabrosas y tiernas. Tanto es así, que tengo varias apartadas para que mis padres las sientren en su granja de Connecticut.

—Mi amiga también había sembrado varias patatas en el jardín de su casa.

—Eso es un recuerdo —me explicó—, pero no creo que se den en esta época...

Yo tampoco lo creo, en verdad, pero me pareció un detalle sentimental.

Productos de España

Además de patatas uno puede encontrar hoy en los Estados Unidos muchos productos españoles. Entre los que se venden figuran los vinos de Jerez. Aparte del famoso "Tío Pepe", hay aquí muchas otras marcas. Últimamente, según me ha dicho mi proveedor de vinos, están vendiendo mucho un Jerez de Duque y Compañía, que tiene un nombre curioso y seductor: "Old Barcelona". Yo lo he comprado y veo que a mis amigos americanos les agrada mucho.

El aceite español también ha adquirido mucho renombre. Hay quien lo prefiere al italiano. Puede encontrarse principalmente en las tiendas españolas, como la de la señora Moreno, en la calle 14. El más conocido es el de "La Giraldita", que cuesta unos cuatro dólares veinticinco centavos el galón. Aunque ya ha pasado la época olímpica para comprarlos, lo mismo el turrón de Jijona que las almendras blancas o garrapiñadas, tienen siempre muchos golosos.

Yo compro para el aperitivo aceitunas españolas que vienen envasadas en enormes frascos de cristal. Elijo siempre las más pequeñas, porque aun siendo menos atractivas a la vista, son las más sabrosas. Esta es al menos la opinión de un andaluz que aquí vive dedicado a la importación de aceitunas de España.

En cuanto a las sardinas se refiere, en mi opinión, las portuguesas no pueden competir con las de Vigo. De Vigo vienen asimismo camarones en lata, y angulas, también en lata, de Santurce. Las angulas no pueden compararse con las que se comen frescas en los bares de Madrid; pero son aquí un manjar raro, ya que en América no se conocen.

Acéite, Jerez, coñac, sardinas y turrón son los productos más famosos que España envía a Norteamérica. Es una pena que con frecuencia se vendan falsificados. Lo cual es un desdichado por parte de los que deberían vigilar por la pureza de nuestros productos. Con frecuencia ve uno cómo a jereces californianos se les pone el nombre de una firma española poco conocida, o que aceitunas californianas aparecen en el mercado llevando tan ricamente el marohamo de "spanish". Esto no podría ocurrir.

rrir desde luego con los vinos franceses o con los quesos de Holanda, pues cuando ocurre algo así, sus agentes en este país ponen el grito en el cielo con comprensible indignación.

La ilusión de un americano

Otro producto de España que comienza a tener renombre en los Estados Unidos es —aunque parezca mentira— un coche. El "Pegaso". Lo sé porque me lo dijo ayer un joven redactor deportivo de "Life", en un óctel ofrecido por esta revista para celebrar su nueva edición en lengua castellana.

"Life", "Time" y la financiera "Fortune", que pertenecen al matrimonio Henry Luce y Claire Booth Luce, tienen sus oficinas instaladas en uno de los rascacielos del Rockefeller Center.

En el rascacielos del Rockefeller, dominando la ciudad de Nueva York, se redactan las tres revistas, que luego son impresas en diferentes ciudades de la Unión, como Filadelfia, San Francisco y Chicago.

Encontré en el óctel de "Life" un pequeño grupo de hispanoamericanos, un grupo mayor de periodistas norteamericanos y muchas señoritas de las que trabajan en las oficinas, archivos, fotografías y lo que aquí llaman "reeseaboh", que consiste en buscar los datos para el señor que va a escribir un artículo.

Se celebraba en una especie de teatro o auditorio con tales resonancias que las conversaciones se amplificaban hasta ponerle a uno en vicio. Había en la pared varias fotografías, formidables, sobre los diversos pueblos de Hispanoamérica, que tantas preocupaciones y quebraderos de cabeza están proporcionando a los Estados Unidos en los últimos tiempos.

Desafiando jamones y pavos, mis amigos y yo pedimos un "whisky" en el mostrador y nos sentamos en una esquina observando todos los manejos de la gente. Yo observé también que uno de los camareros era cojo, lo cual debe de ser una condición muy buena en los Estados Unidos para camarero, pues ya he encontrado por lo menos media docena con esta particularidad.

Allí se nos reunió un joven alto y desgarbado, con una chaqueta de cuadros y el pelo un tanto enmarañado que dijo ser uno de los tantos redactores deportivos de "Life".

—¿De qué países son ustedes? —preguntó.

—Cuando supo que éramos españoles se le iluminaron los ojos.

—El país más romántico que queda en Europa —exclamó.

—Hombre, no tanto... —me vi obligada a refutar, con falsa modestia.

Resultó que este joven redactor deportivo tenía dos grandes ilusiones en su vida: una, visitar España, y otra, poseer un coche español "Pegaso", que, según él, se ha revelado como uno de los más rápidos del mundo; y él debe de saberlo, porque es el encargado de la sección de carreras de caballos en la revista.

El redactor de "Life" siguió inquiriendo sobre nuestro país. Al fin preguntó si en España se quería a los yanquis.

—Se los admira —dijo uno de mis amigos—. Las películas americanas tienen allí más éxito que en ningún otro país de Europa; se leen las novelas americanas, y hasta se imitan sus costumbres. Hoy en Madrid hay tantas cafeterías y se beben tantos cócteles como en Nueva York.

Esto último defraudó un poco a nuestro interlocutor.

—De modo que en España aun son populares los americanos —añadió pensativo—. En muchos países de Europa no nos quieren. ¿Y se sabe usted cuál debe de ser la razón? Que en España, como no nos conocen, aun no han tenido que soportar nuestros defectos...

Todos nos reímos, porque su actitud modesta —tan rara en un norteamericano— nos resultó simpática.

—No es gna opinión muy halagadora para ustedes —dije.

—Pero es verdad —repuso, bebiéndose de un golpe su "whisky and soda".

El asesinato del rey de los mendigos

Un brutal y repugnante crimen ha impresionado profundamente a la pacífica Riviera francesa. Se trata del asesinato de un ex profesor de Historia, de setenta y ocho años de edad, Charles Henry Charlot, al que los bandidos atacaron en un lugar solitario para robarle una parte de sus ahorros de toda la vida. En total, lo robado ascendió a cerca de cuatrocientos mil francos. En realidad, Henry Charlot, que era un personaje singularísimo y fabuloso, era más rico. El resto de sus bienes estaban depositados en un banco de Niza.

La víctima era conocida con el mote de "El Rey de los Mendigos". La razón es que, sin dejar de ser un pordiosero, era un hombre rico y cultivado.

Solo la policía y unos cuantos amigos íntimos conocían el estado efectivo de las finanzas de Charlot, aun cuando la gente se presumía su riqueza. La policía creyó que se trataba de una broma cuando un mendigo barbudo se quejó en 1950, en una de sus delegaciones, de que había perdido una cartera con 150.000 francos. Le registraron y le encontraron que entre su traje remendado y deteriorado guardaba otros 859.000.

—¿Por qué lleva usted ese dinero encima? ¿De quién es? —le preguntaron los asombrados agentes.

—Es mío —contestó dignamente el pordiosero—. Lo llevo encima porque no tengo ninguna confianza en el actual sistema bancario.

Hace una semana lo detuvieron por mendigar. Se le descubrió encima una suma de francos: 399.350. Se supone que ésta es la que le ha sido robada por los facinerosos o que, al menos, conocedores de aquel hecho, iban tras ella los criminales.

Charlot no ha sido siempre un pordiosero. Hasta 1938 fué un respetado profesor local de Historia. Compró una tienda de comestibles poco después en Méjan, pero le entró la nostalgia de su patria y volvió a Francia para convertirse en un rey, no coronado, de los mendigos. Era un personaje pintoresco, querido y respetado de todos. Era bondadoso e ingenioso, y estas dos cualidades bastan para suscitar un mundo de amistad en torno. La gente dice aquí que los criminales o debían tener un alma muy vil, o una codicia irrefrenada, o no debían concebirse.

La autopsia ha revelado que Charlot fué asesinado hace siete u ocho días, probablemente con una barra de hierro. Parte de la lengua la tenía arrancada a causa del salvaje ataque. La muerte debió ser lenta y dolorosa. Se cree que los ladrones le atormentaron para que revelase dónde tenía el resto del dinero, y Charlot debió morir defendiendo su secreto.

Miscelánea MUNDIAL

LA PIRAMIDE DE LA SEGUNDA DINASTIA EGIPCIA

El Cairo, 22. — Una pirámide de la segunda dinastía egipcia ha sido descubierta en Sakkara, cerca de Memfis, a unos ochenta kilómetros de El Cairo, según anuncia los egipólogos. Probablemente fué construida en el año 2700 antes de Jesucristo. En su interior, todavía no ha sido descubierta la cámara mortuoria. —EFE.

PLANES FRUSTRADOS.

Unos ladrones, después de trabajar largo tiempo en la perforación de un túnel que les había de llevar hasta la cámara acorazada de un banco, se encontraron con la desagradable sorpresa, cuando hubieron terminado el túnel, de comprobar que hacía cuatro años que el Banco se había trasladado de domicilio.

DE CADA CIENTO DRAMAS MODERNOS SOLO UNO LLEGA A ESTRENARSE.

Un especialista francés en cálculos estadísticos, ha calculado que de 100 cuadros 80 son retocados

una y otra vez, y que un lienzo no encuentra comprador antes de haber sido pintado de nueve a 18 veces. Además, ha calculado que de cada

100 dramas modernos, sólo uno llega a estrenarse. En cuanto a las canciones asegura que de cada mil el público no canta más de ocho.



—Tuvimos suerte. No están en casa...